



Hidroeléctricas y preservación

En la cuenca del río Tapajós, en Brasil, se librará la batalla decisiva entre aprovechamiento hidroeléctrico y preservación de la Amazonía. Están en juego un potencial de casi treinta mil megavatios y una parte vital del bioma amazónico. El plan gubernamental de expansión energética hasta 2021 contempla ocho de las cuarenta y dos centrales posibles.

Los amigos del TISA

Kanaga Raja

Un grupo de países autodenominados "Really Good Friends" (RGF, "amigos de verdad"), integrado por Australia, Canadá, Chile, Colombia, Corea del Sur, Costa Rica, Estados Unidos, Hong Kong, Islandia, Israel, Japón, México, Noruega, Nueva Zelanda, Panamá, Pakistán, Perú, Suiza, Taiwán, Turquía y los veintiocho estados miembros de la Unión Europea, comenzaron a negociar esta semana en Ginebra un acuerdo plurilateral de comercio de servicios denominado Trade in Services Agreement (TISA).

Las negociaciones son reservadas, pero sobre la base de la información que se ha filtrado, más de trescientas organizaciones y redes sociales de todo el mundo, que incluyen a sindicatos, centros de investigación, grupos de derechos humanos, grupos feministas y ambientalistas, expresaron su firme oposición en una carta enviada a los gobiernos "amigos". Las negociaciones del TISA, argumentan, buscan obligar a los países firmantes del acuerdo a una agenda de liberalización y desregulación extrema con el fin de asegurar mayores beneficios a las empresas a costa de

los trabajadores, los agricultores, los consumidores y el medio ambiente.

A pesar de varias crisis financieras y económicas causadas por la desregulación de las finanzas, alegan, el TISA insiste en "disciplinar" a los gobiernos, limitando su espacio político para cualquier regulación futura, con lo que va más allá del Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (GATS) de la Organización Mundial del Comercio y los tratados de libre comercio (TLC) que muchos de los países del grupo de amigos han firmado entre sí.

La carta, encabezada por la red denominada "Nuestro Mundo No Está en Venta" (OWINFS, por sus siglas en inglés), insta a los países participantes a abandonar las negociaciones y a quienes no participan a registrar su oposición para que el TISA no se convierta en la norma de referencia.

Según la carta, el acuerdo propuesto es el resultado del cabildeo sistemático de empresas transnacionales, organizadas en grupos como la Coalición de Industrias de Servicios de Estados Unidos (USCSI) y el Foro Europeo de Servicios (ESF).

Los firmantes sostienen que "la democracia se erosiona cuando la toma de decisiones sobre importantes sectores -como los servicios financieros

(incluyendo la banca, el comercio de valores, la contabilidad y los seguros), la energía, la educación, la salud, el comercio minorista, el transporte, las telecomunicaciones, los servicios jurídicos, el transporte y el turismo- se transfiere de los ciudadanos y los organismos constitucionales de gobierno a negociadores que no rinden cuentas de lo que pactan en secreto".

La carta destaca que la desregulación del sector financiero, que fue alentada por los TLC y el GATS en los años noventa, condujo a la reciente crisis financiera mundial y la consecuente ola mundial de recesiones.

"El continuo sufrimiento de millones de desempleados y afectados por la austeridad nos recuerda que la re-regulación del sector financiero es esencial para reconstruir la estabilidad y prevenir futuras crisis", dicen los fir-

El TISA insiste en "disciplinar" a los gobiernos, limitando su espacio político para cualquier regulación futura, con lo que va más allá del GATS y los TLC.

mantes de la carta, que condena enérgicamente el carácter secreto de las negociaciones y reclama que "los textos de la negociación deben ser publicados y se deben solicitar comentarios de los organismos reguladores, proveedores y usuarios de servicios públicos, los parlamentarios y organizaciones de la sociedad civil".

La carta denuncia, además, la intención del TISA de promover la liberalización del llamado "movimiento temporal de personas físicas", o sea los trabajadores migrantes, sin garantizar la protección legal de sus derechos humanos y laborales. Y subraya que "el movimiento de los trabajadores está fuera de la competencia de los acuerdos comerciales y debe ser tratada como parte del marco normativo tripartito de la Organización Internacional del Trabajo".

El TISA puede ser una amenaza incluso para los países que no participan en las negociaciones, ya que, aseguran los firmantes, la Unión Europea y Estados Unidos han dejado claro que su intención es "multilateralizar" las negociaciones. Una vez acordado el TISA, los países signatarios pueden pasar a actuar como un bloque en las negociaciones de servicios de la OMC, empujando a los demás países a aceptar un nivel similar de liberalización y desregulación.

"Denunciamos al TISA como un intento de los países desarrollados de promover sus empresas de servicios y abandonar los compromisos asumidos con los países en desarrollo en el sentido de atender las asimetrías comerciales existentes y las reglas injustas en la agricultura. Hacemos un llamado a nuestros afiliados a que insten a sus gobiernos a retirarse de las conversaciones sobre el TISA" y a la movilización de los trabajadores y las comunidades en contra de este acuerdo que es "un asalto a los intereses públicos", dijo Rosa Pavanelli, secretaria general de la Internacional de Servicios Públicos, la confederación sindical mundial que representa a veinte millones de trabajadores y trabajadoras estatales en ciento cincuenta países.

"Creemos que este acuerdo va a transferir los servicios públicos a manos de empresas privadas y extranjeras motivadas únicamente por el lucro. Esto socavaría los derechos de las personas y el acceso a los servicios públicos esenciales, como la salud, el agua y el saneamiento, la energía y la educación", concluyó Pavanelli.



Arabismo y antisemitismo

Héctor Béjar
www.hectorbejar.com

El *Estudio de la Historia*, la monumental obra de Arnold Toynbee escrita a mediados del siglo pasado, esclarece y corrige los mitos occidentales sobre los árabes y el pasado sirio.

Toynbee sostiene que la península arábiga ha sido la cuna de la familia semita: de ella proceden asirios, babilonios, fenicios y hebreos. En la Edad Media la familia semita creó un pueblo y una religión, el Islam, un imperio más grande que el romano.

La Europa clásica conoció el sur de Arabia. Herodoto la menciona. Era la tierra del incienso y de las especias, lazo de unión con la India y Somalia; y con el Yemen, el reino mejor conocido de la época.

No solo son semitas los judíos. También lo son los árabes. Lo semita es una realidad étnica. Son anteriores a la aparición del Islam. Lo árabe es una opción cultural. Lo islámico es una opción religiosa.

La Liga Árabe estableció en 1946 que es árabe "una persona que habla árabe, vive en un país de lengua árabe, que simpatiza con las aspiraciones de los pueblos de lengua árabe".

Hay semitas que no son árabes, hay árabes que no son semitas. Hay musulmanes que no son árabes ni semitas.

A partir de la mitad del cuarto milenio antes de nuestra era, los babilonios, los asirios y más tarde los caldeos, ocuparon el valle del Tigris y el Eufrates.

Hacia el 3500 AC, una emigración semita se estacionó en las tierras de los primitivos hamitas de Egipto. De la amalgama de hamitas y semitas nacieron los egipcios de la Historia. Después del 2500 AC, ocuparon Siria los amoritas y los cananeos, incluyendo a los fenicios. Hacia 1500 AC, los arameos se asentaron en Siria y los hebreos en Palestina.

Otra emigración hacia el noreste llegó al Tigris y el Eufrates, valles habitados por los civilizados sumerios que no eran semitas. Los semitas aprendieron de ellos el arte de la escritura y la irrigación. La mezcla de semitas y sumerios dio lugar a los babilonios inventores del arco y la bóveda, el carro de ruedas y el sistema de pesas y medidas.

Hacia la mitad del tercer milenio AC, otra emigración semita llevó a los amoritas a la Media Luna Fértil. Eran los cananeos, habitantes de tierras bajas que ocuparon Siria Occidental y Palestina desde 2500 AC, y el pueblo llamado por los griegos fenicio, el primero que difundió el alfabeto de veintidós signos.

Entre 1500 y 1200 AC, los hebreos se trasladaron al sur de Siria y Palestina, y los arameos hacia el norte. Son los antepasados de los actuales sirios. Los hebreos entraron a Palestina como nómadas. Mil años antes que ellos ya estaban allí los cananeos, los fenicios y los filisteos.

Entre los hebreos, los judíos (la tribu de Judá) inventaron la idea de un solo Dios, el mito de ser el Pueblo Elegido y la justificación de la Tierra Prometida para establecerse en un lugar que no era el suyo, como ha sucedido con muchos otros inmigrantes.

Quinientos años AC los nabateos fundaron su capital, Petra, en la península del Sinaí. Más de mil años después, en 700 DC, hubo una nueva migración, esta vez bajo las banderas del Islam, la de Mahoma, justificada por otro libro sagrado, el Corán.

La lengua semita sobrevivió como factor determinante. La lengua hebrea, fenicia, etiópica y arábiga son a la semita como las lenguas romances respecto del latín.

Son igualmente semitas muchos judíos y musulmanes. Así como debemos distinguir entre semitas y musulmanes, también debemos distinguir entre hebreos y judíos. Semita es la realidad étnica y racial; judía o islámica, es la opción religiosa. Los hebreos son la realidad étnica mientras el judaísmo es la opción religiosa.

Llevado al terreno político, el judaísmo se ha apropiado de lo semítico así como se ha apropiado del holocausto. Fueron víctimas del holocausto nazi no solo judíos sino gitanos, comunistas, anarquistas, homosexuales, discapacitados, personas con problemas de salud mental, socialistas y disidentes. Ellos recibieron el doble castigo de ser eliminados por sus victimarios y olvidados por quienes dicen ser las únicas víctimas del holocausto.

Amazonía, hidroeléctricas y preservación

¿Se puede negociar la batalla decisiva?

En la cuenca del río Tapajós, en Brasil, se librará la batalla decisiva entre aprovechamiento hidroeléctrico y preservación de la Amazonía. Allí están en juego un potencial de casi treinta mil megavatios y una parte vital del bioma amazónico. De las cuarenta y dos centrales posibles en esa cuenca, ocho figuran en el plan gubernamental de expansión energética hasta 2021.

Mario Osava

Uno de los principales tributarios del río Amazonas, en el noreste de Brasil, el Tapajós, y sus afluentes conforman una región poco ocupada —un millón de habitantes en cincuenta millones de hectáreas— respecto de otros sitios en los que se construyen hidroeléctricas, como la de Belo Monte, en el río Xingú. Por eso el gobierno promete construir las allí como se extrae petróleo en alta mar: sin acceso terrestre, transportando personal, equipos y materiales por vía aérea y reforestando después el terreno de los cancheros.

Pero tales plataformas no disuaden al pueblo indígena mundurukú de luchar contra las represas en la Amazonía. Según la filial brasileña del Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF-Brasil), preservar un gran bloque y otras áreas de la cuenca, dejando libre el río Jamanxim, uno de los grandes afluentes del Tapajós, es la condición para conservar ecosistemas y especies indispensables.

WWF desarrolló una metodología para definir áreas ambientales prioritarias, un Sistema de Soporte a las Decisiones que, aplicado a la cuenca del Tapajós, puede servir de base para negociaciones que superen los antagonismos y conduzcan a mejores decisiones sobre las hidroeléctricas. Es lo que explica en esta entrevista con IPS Pedro Bara, líder de Estrategia de Infraestructura en la Iniciativa Amazonia Viva de WWF.

Se proponen conservar treinta por ciento de cada uno de los cuatrocientos veintitrés ecosistemas terrestres y doscientos noventa y

nueve acuáticos identificados en la Amazonía, como base para negociar la expansión hidroeléctrica sin pérdidas irreversibles para el bioma. ¿Cómo se aplica eso al Tapajós?

En la Amazonía, dado el poco conocimiento de toda su biodiversidad, hacemos una aproximación. En el caso del Tapajós pudimos detallar un "arca de Noé", con noventa y tres ecosistemas terrestres y veintiocho acuáticos, cuarenta y seis especies de aves, diecisiete de mamíferos y treinta y siete de peces, además de veinte hábitat acuáticos, definidos por expertos reconocidos mundialmente. También se analizó el uso del suelo, el avance de la agropecuaria y del "garimpo", y se concluyó que veintidós por ciento del territorio ya está degradado. Pero las áreas protegidas cubren también veintidós por ciento y las tierras indígenas veinte por ciento. Se llegó a detalles de especies, incluyendo las endémicas, de hábitat y de áreas insustituibles. La evaluación contempla el tamaño de la represa, las unidades de conservación integral o de uso sustentable y las tierras indígenas. Como hay reservas por demarcar, el escenario va cambiando.

¿Y a que conclusiones se llegó con el empleo de la herramienta y los datos recogidos?

Lo que pretendemos es conservar como mínimo este gran bloque central [Bara muestra en un mapa un área alrededor de la confluencia de los ríos Juruena y Teles Pires, donde nace el Tapajós y donde se prevén por lo menos cuatro hidroeléctricas]. Las otras áreas seleccionadas están marcadas por esas manchas verdes. Algunas centrales son inaceptables, como Chacorão [en el alto Tapajós, y con una capacidad de



Pedro Bara explica a indígenas y activistas la herramienta para orientar negociaciones sobre hidroeléctricas en la Amazonía.

Una herramienta para orientar negociaciones

WWF se destaca por buscar salidas negociadas a la disputa entre la lógica económica y la naturaleza. En el caso de las hidroeléctricas, propone un diálogo para resolver enfrentamientos entre los emprendedores, incluido el gobierno, y una variada oposición de afectados, movimientos sociales, indígenas y ambientalistas. El objetivo sería trazar una estrategia para la Amazonía, superando el enfoque proyecto a proyecto, sin parámetros validados. Para eso, el capítulo brasileño de WWF desarrolló una herramienta basada en estudios científicos, que permite tener una idea de lo que es necesario preservar de aguas y biodiversidad para mantener vivo el sistema amazónico.

¿Cómo proteger la naturaleza amazónica ante el avance de hidroeléctricas, ganado, soya, madereras, minería y carreteras? Hace seis años, decidimos preguntarnos qué necesitaríamos para conservar la Amazonía de aquí en adelante. Si conociésemos toda la biodiversidad, sería fácil definir áreas prioritarias. Pero como mucho, creo que conocemos cuarenta por ciento del total. Hicimos varias pruebas en Madre de Dios [Perú] sobre cómo planificar la conservación del agua en áreas pobres de datos. Concluimos que entrecruzando declive con escurrimiento superficial y flujo de agua, vegetación y origen de agua, se consigue una buena explicación de la heterogeneidad acuática y clasificación de los ríos por segmentos. Expandimos ese modelo a toda la cuenca amazónica.

¿Por qué escogieron Madre de Dios? Porque tiene características bastante diversificadas. Si fuese homogénea no serviría. Tenemos que trabajar con bastante diversidad de ambientes, para probar varios modelos y escoger el mejor para aplicar en toda la Amazonía, donde identificamos doscientos noventa y nueve clases de ecosistemas acuáticos. Al mismo tiempo, The Nature Conservancy y NatureServe desarrollaron un modelo de heterogeneidad terrestre basado en relieve, tipo de suelo, vegetación y clima. Identificaron cuatrocientos veintitrés ecosistemas terrestres en la Amazonía. Con los dos modelos puedo decidir qué conservar. Si puedo conservar una muestra representativa, funcional y resiliente de las doscientas noventa y nueve clases acuáticas y las cua-

tres mil trescientos treinta y seis megavatios), queda dentro de la tierra indígena Mundurukú.

Pero el gobierno afirma que no inundará ningún territorio indígena.

Es porque no plantea el proyecto en la mesa, no lo incluyó en el Plan Decenal de Expansión de Energía, pues teme reacciones. Pero los mundurukús están conscientes de eso, por eso están reaccionando.

¿Que otras plantas son rechazadas por los criterios del modelo de la WWF?

La de Escondido, inclusive porque inundará cerca de mil kilómetros cuadrados, para generar mil doscientos cuarenta y ocho megavatios. Es el doble del embalse de Belo Monte, que tendrá una capacidad de generación casi diez veces mayor. De todos los proyectos, Escondido es el peor en términos de relación entre represa y generación. Entre esas dos están Salto Augusto [mil cuatrocientos sesenta y un megavatios] y São Simão [tres mil quinientos nueve megavatios], también problemáticas por ubicarse en el Parque Nacional de Juruena. Las cuatro están dentro del gran bloque central a conservar.

¿Pero el gobierno aceptaría negociar São Luiz do Tapajós, que es estratégica? No, la Empresa de Pesquisa Energética [EPE], ya dejó claro que, aunque considere excelente nuestra herramienta, no negociaría São Luiz [seis mil ciento treinta y tres megavatios] ni Jatobá [dos mil trescientos treinta y ocho megavatios], aunque fuesen rechazadas por nuestros análisis. Con estas y algunas otras de menor impacto se puede alcanzar la mitad del potencial de la cuenca sin comprometer la diversidad biológica y cultural del gran bloque central. Hay espacio para negociar.

El presidente de la EPE, Mauricio Tommasquin, declaró su adhesión al uso de la herramienta para "preservar lo máximo posible" en el programa hidroeléctrico. ¿Hay señales de que el gobierno está dispuesto a negociar?

Faltan elementos importantes para que la EPE preserve lo máximo posible mirando la cuenca del Tapajós como un todo. Principalmente porque no todos los permisos ambientales están en la jurisdicción federal y, sin articulación entre los estados y la Unión, eso termina generando decisiones conflictivas. Por ejemplo, el caso de la hidroeléctrica Paiguá que recientemente obtuvo licencia preliminar del estado

de Mato Grosso. Esa central represaría el río Sangue, que se cree desempeña un papel importante para especies migratorias de peces [las de mayor valor comercial]. Para entender mejor las rutas migratorias en esa cuenca, la EPE contrató en 2012 un amplio estudio. Si de aquí a dos años, cuando el estudio esté concluido, se confirma la relevancia del Sangue como ruta migratoria, tal información perderá validez si el río es bloqueado por la represa.

Soy menos optimista respecto de que el gobierno negocie un programa hidroeléctrico en Tapajós, creo que todavía prefiere una batalla por vez, aunado sea acumulando desgastes. Pero una batalla por vez, sin saber hasta dónde se va, no contribuye a la vida de aquellos que dependen de ríos libres y de la conservación de áreas críticas como el bloque central de la cuenca del Tapajós. Por otro lado, hemos observado que un debate amplio y estratégico despierta cada vez más interés de empresas y financiadores.

Pero los indígenas, especialmente los mundurukús, quieren vetar las represas. ¿Le parece posible convencerlos de negociar?

Estamos en proceso de acercamiento con los líderes indígenas. Son muchas aldeas, algunas muy distantes entre sí, y existe un enorme desafío planteado al pueblo mundurukú en cuanto a cómo organizarse frente a un gran proyecto que afecta su territorio y que mueve grandes intereses. Ellos tienen que informarse, comunicar, crear espacios participativos, deliberar. Creo que en el caso de Chacorão un acuerdo es difícil porque muchas aldeas serán afectadas. En los demás creo que dependerá de otras etnias y, obviamente, de la buena voluntad de los interlocutores del gobierno en aceptar un diálogo que comienza por la aplicación de la Convención 169 de la Organización Internacional del Trabajo, sobre conservación previo e informado de las comunidades, pero que va mucho más allá de la cuestión del territorio y de las hidroeléctricas.

¿No ayudaría tener planes de desarrollo consistentes para el territorio afectado? Pero es necesario que se realicen mucho antes de las obras, no como en Belo Monte, que ya tiene treinta por ciento de avance y el plan de desarrollo apenas comenzó, con acciones de salud, educación, saneamiento y seguridad, que caminan más lentamente que la construcción de la central.



South-North Development Monitor

● Anuncio de la Reserva Federal de Estados Unidos de eliminación de flexibilización cuantitativa provoca temblores en las economías emergentes.

El anuncio en mayo de la Reserva Federal de Estados Unidos de que preveía la eliminación gradual de la flexibilización cuantitativa repercutió en los mercados financieros globales, provocando que las acciones registraran pérdidas bruscas y considerables durante este episodio, tanto en las economías avanzadas como emergentes, señaló el Banco de Pagos Internacionales, con sede en Basilea, en su última revisión trimestral de setiembre.

Además, el Banco indicó que la reducción de inversiones en las economías emergentes provocó depreciaciones abruptas de una serie de monedas. [18/9/2013]

● Recuperación sostenida de la economía mundial sigue siendo difícil, según la Unctad.

"La economía mundial todavía está luchando para volver a una senda de crecimiento sólido y sostenido", señala la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo [Unctad] en su Informe insignia de este año, lanzado el 12 de setiembre.

Los países desarrollados siguen a la zaga de la media mundial, con un probable aumento de uno por ciento del PIB, debido a una ligera desaceleración en Estados Unidos y la continua recesión en la zona euro, dice el Informe sobre Comercio y Desarrollo, 2013.

El nuevo secretario general de la Unctad, Mukhisa Kituyi, dijo en conferencia de prensa que durante unos cinco años, su organización ha sido muy consistente en su argumento de que los paradigmas tradicionales para salir de la crisis financiera no parecen ser parte de la solución y subrayó que se necesitan con urgencia nuevas ideas y nuevos enfoques a escala mundial y nacional. [16/9/2013]

SUNS es una fuente única de información y análisis sobre temas de desarrollo internacional, con especial énfasis en las negociaciones Norte-Sur y Sur-Sur. El servicio en inglés está disponible para suscriptores en: <http://www.sunsonline.org>



Martin Khor*

La lección no aprendida

Se cumplió el quinto aniversario de la quiebra de Lehman Brothers, el detonante inmediato de la crisis financiera de Estados Unidos y finalmente mundial. Cinco años después, aún no existen regulaciones efectivas en los países desarrollados, mientras que los países en desarrollo enfrentan nuevos desafíos de gran magnitud.

Lehman Brothers fue la punta del iceberg. Por debajo de la superficie había numerosos elementos que contribuyeron a la debacle, entre ellos la desregulación financiera y que las finanzas pasaran de servir a la economía real a convertirse en una bestia que se alimentó de la especulación. Esas finanzas seleccionaron algunos estratos de los sectores productivos y de consumidores incautos a través de nuevos instrumentos de manipulación.

La crisis de las hipotecas *subprime* del sector inmobiliario en Estados Unidos terminó siendo el eslabón más débil, y se rompió. Se habían otorgado préstamos masivos a propietarios que no pudieron pagar, los préstamos fueron titulizados y vendidos a inversores desprevenidos, los derivados amplificaron las proporciones de la crisis, mientras que los banqueros ganaron miles de millones de dólares vendiendo “productos financieros” de alto riesgo como si fueran inversiones muy solventes. En Estados Unidos y Europa, varios bancos que colapsaron debieron ser rescatados en operaciones que totalizaron billones de dólares.

La crisis también puso de manifiesto las profundas deficiencias del sistema financiero mundial. La globalización de las finanzas implicó que una crisis en una parte del sistema pudiera transmitirse rápidamente a otras.

La desregulación de las corrientes de capital provocó auges y caídas en las economías emergentes, que recibieron ingresos de capital y luego sufrieron cambios repentinos de tendencia. La ausencia de un sistema estable de los tipos de cambio ha

dado lugar a grandes fluctuaciones. La falta de un sistema de arbitraje internacional para resolver las crisis de la deuda soberana implicó que los países endeudados pudieran quedar sumidos en una espiral fatídica de endeudamiento durante años.

A cinco años de la crisis todavía no se ha aprendido la lección. El economista Alan Blinder, de la Universidad de Princeton, y ex vicepresidente de la Reserva Federal, sostiene en un artículo publicado en el *Wall Street Journal* que la Ley Dodd-Frank de Estados Unidos, aprobada en 2010, fue una respuesta débil e insuficiente a la crisis y que, lejos de haber sido domada, la “bestia financiera” está ganando. “La gente ha olvidado y está perdiendo”, concluye.

Blinder brinda cuatro ejemplos para demostrar que la Ley Dodd-Frank no está funcionando:

1. Sobre hipotecas y titulizaciones, la regla de que las empresas de Wall Street que emiten valores respaldados por activos deben retener al menos cinco por ciento del riesgo de crédito (para que tengan prudencia en lo que titulizan) tiene cláusulas de escape que permiten exenciones de hasta noventa y cinco por ciento en todas las hipotecas.

2. El intento de controlar a los derivados, que fueron la fuente del imprudente apalancamiento que devino en crisis, ha sido desafortunadamente inadecuado. La ley Dodd-Frank exige una mayor normalización con un entorno comercial más seguro y transparente, pero la ley exige a la gran mayoría de los derivados, y la implementación de esta ley, de por sí débil, ha sido resistida.

3. Aunque se culpó a las agencias calificadoras de riesgo por su papel en la crisis, al validar la basura financiera con máximas calificaciones, hasta el momento el Congreso solo pidió un estudio para reformar su funcionamiento. El informe se hizo, pero está juntando polvo.

4. El intento de prohibir a los bancos las “operaciones bursátiles por cuenta propia”, es decir, apostar con sus propias carteras. La llamada regla Volker no se ha aplicado desde que se aprobó la Ley Dodd-Frank en julio de 2010, debido a la resistencia de los bancos y a las disputas burocráticas.

Blinder advierte que con la Ley Dodd-Frank el barco se va a pique y

propone que la nueva presidencia de la Reserva Federal, que comienza en enero de 2014, remueva las montañas burocráticas y se defienda de los grupos de presión de los banqueros, en lugar de simpatizar con Wall Street.

Pero el tono de su artículo es realmente pesimista. Podemos concluir que no es posible esperar cambios efectivos en Estados Unidos, donde las respuestas políticas inadecuadas y la marcha atrás son causadas por el poderoso *lobby* bancario, la débil burocracia y una administración y un Congreso acomodaticios.

Si cinco años después de Lehman Brothers hay una mala situación en el frente regulatorio, es incluso peor en otros dos sectores. Uno de ellos es la política económica para contrarrestar los efectos recesivos de la crisis financiera y el otro, las nuevas crisis potenciales a que se enfrentan varios países en desarrollo.

Un rayo de luz en la oscuridad consiste en que los países en desarrollo están tomando medidas para ayudarse entre sí, como la Iniciativa Chiang Mai y el acuerdo de los BRICS.

Las medidas reactivadoras de tipo keynesiano de las grandes economías coordinadas por el G-20, en la cumbre de Londres de 2009, no duraron mucho tiempo, ya que las fuerzas conservadoras contraatacaron con políticas fiscales de austeridad, que son las que parecen regir hoy en día en Europa y Estados Unidos. Las grandes economías recurrieron, en cambio, a una estrategia de crédito barato y abundante, la más importante de las cuales fue la política de “flexibilización cuantitativa” de la Reserva Federal de Estados Unidos, que bombea 85,000 millones de dólares por mes al sistema bancario.

Pero los críticos señalan que con esto se están plantando las semillas

de una nueva crisis, tanto en los países desarrollados como en desarrollo. Un resultado importante fue el renovado auge de los capitales especulativos que se dirigieron a las economías emergentes, continuando así el ciclo de auge y caída.

Esto nos lleva al agravamiento del segundo sector. Varios países en desarrollo, que se habían recuperado rápidamente de la crisis de 2008-2010, se enfrentan ahora a nuevas crisis potenciales. Sus tasas de crecimiento económico están cayendo, al igual que sus monedas, los flujos de capital se están revirtiendo, y los precios y la demanda de productos básicos se están debilitando.

Mientras tanto, todavía no se han aplicado las reformas necesarias al sistema financiero mundial: aún no hay medidas adecuadas para estabilizar las fluctuaciones monetarias, frenar los flujos transfronterizos de capital especulativo, disciplinar a las agencias calificadoras de riesgo, reformar el sistema de reserva de divisas, establecer un mecanismo de solución de la deuda soberana, ayudar a los países en desarrollo que enfrentan conmociones financieras y comerciales.

Un rayo de luz en medio de la oscuridad consiste en que los países en desarrollo están tomando medidas para ayudarse entre sí. Un ejemplo es la Iniciativa Chiang Mai, en la que los países asiáticos pueden prestarse dinero unos a otros con un marco común pero mediante acuerdos bilaterales, para protegerse de los ataques especulativos y llenar los vacíos en caso de crisis de la balanza de pagos. Otro acuerdo similar es el del grupo BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), que creó un fondo de 100,000 millones de dólares, anunciado durante la cumbre del G-20 en San Petersburgo. El próximo paso será la creación de un banco de desarrollo de los BRICS.

En momentos de crisis o de crisis inminente es cuando los países se ven impulsados a lanzar nuevas iniciativas para defenderse.

* Director ejecutivo de South Centre.



El fracaso de las Naciones Unidas

Alvaro Cuadra*

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) nació tras la Segunda Guerra Mundial como una forma de constituir un foro internacional para asegurar la paz tras la barbarie nazi.

En un panorama signado por la globalización económica mundial en que los problemas que afectan a la humanidad nos conciernen a todos, la burocracia de la ONU ha perdido todo su fundamento ético y político y ya no es capaz de garantizar la paz ni la vigencia del derecho internacional. En pocas palabras, fue una organización típica del siglo pasado que hoy resulta obsoleta, su mera existencia en el presente constituye un lastre para la emergencia de otro foro internacional más adecuado a los tiempos.

En la actualidad, la ONU es ignorada cada vez que no sirve a los apetitos de potencias imperiales que actúan fuera de su legalidad. El caso de Siria es muy ilustrativo a este respecto.

Sus personeros y sus declaraciones han perdido todo peso en la política internacional y, en el mejor de los casos, es una instancia protocolar o una fuente de empleos.

Triste destino para un organismo que se había propuesto salvaguardar la paz mundial y promover el entendimiento entre las naciones. Triste destino, en verdad, cuando a lo largo de toda su existencia y hasta hoy se suceden horribles masacres, violaciones a los derechos humanos y guerras interminables en todo el mundo, como si la ONU hubiese dejado de existir hace mucho tiempo.

* Investigador y docente de la Escuela Latinoamericana de Postgrados de la Universidad de Arte y Ciencias Sociales (ARCS), Santiago de Chile.